

La Vanguardia, 11/03/24

Un tesoro arquitectónico en La Cerdanya

La majestuosa iglesia románica de Sant Esteve está enclavada en la idílica pedanía de la Perera de Baix



Sant Esteve de les Pereres vista a través de las ramas de un árbol.

La iglesia de Sant Esteve, enclavada en la idílica pedanía de la Perera de Baix, dentro de la región de La Cerdanya, se alza majestuosa heredera de una historia que se remonta al menos al siglo IX, cuando es mencionada en documentos del año 803 como parte de una donación al monasterio de Eixalada.

Este tesoro arquitectónico, protagonista hoy en [Las Fotos de los Lectores de La Vanguardia](#), ha sido testigo de los avatares de la historia a lo largo de los siglos.



La arquitectura de Sant Esteve de les Pereres.

Alfonso Fadeuilhe

Durante el siglo XIII, la iglesia sufrió el saqueo por parte de las fuerzas del vizconde Arnau de Castellbò, como se registra en textos históricos que documentan los conflictos entre la nobleza feudal y el obispado de la Seu d'Urgell.

Más tarde, durante la Guerra Civil Española en 1936, la iglesia fue incendiada y abandonada, sufriendo el deterioro y el colapso parcial de la bóveda de la nave central. Sin embargo, un proyecto de restauración entre 1991 y 1993 salvaguardó su legado.



Las campanas de Sant Esteve de les Pereres.

Alfonso Fadeuilhe

La arquitectura singular de la iglesia de Sant Esteve es un testimonio de su resistencia y belleza atemporal. Con una nave única cerrada por un ábside semicircular, su característico aparejo de *opus spicatum* destaca por su altura y solidez, con muros de aproximadamente 1,50 metros de grosor.

En el interior, la nave se divide en tres tramos cubiertos por una bóveda de cañón reforzada por fajones, mientras que el ábside presenta una bóveda de cuarto de esfera.

Durante la época barroca, la iglesia experimentó importantes reformas, como la adición de capillas laterales y la apertura de la puerta en la fachada occidental, coronada por un imponente campanario de espadaña de doble vano.

La remodelación del siglo XVIII amplió la anchura del campanario y trasladó la puerta de entrada a esta misma fachada, realzando su belleza y simetría visual.

La Iglesia de Sant Esteve de les Pereres es mucho más que una estructura arquitectónica; es un símbolo de la historia y la identidad de La Cerdanya. Su resistencia a lo largo de los siglos y su belleza atemporal la convierten en un destino imprescindible para aquellos que buscan sumergirse en el rico patrimonio cultural de esta tierra.



Vista de Sant Esteve de les Pereres.